

Cúrcuma - Turmeric



Presentaciones: 90 capsulas de 400mg. Y Frasco con 85grs en polvo.

[COMPRAR](#)

La Curcuma longa L., es una planta de origen asiático muy usada comúnmente como una especia en la cultura asiática. El principal componente es la curcumina, uno de los ingredientes activos responsables de su actividad biológica. Se sabe que esta sustancia es estable en el estómago y en el intestino delgado; su elevada lipofilia le permite una rápida absorción gastrointestinal por difusión pasiva. Tras su administración, es metabolizada y excretada principalmente por bilis y heces, y también por orina. Sus principales metabolitos también son bioactivos.

Desde siglos, se han descrito muchas propiedades para los extractos de Cúrcuma longa y para la curcumina. Se conoce su actividad antibacteriana, antifúngica y antiparasitaria, y recientemente se ha demostrado su capacidad para inhibir la integrasa del HIV-1.

También se han demostrado efectos específicos en otros tejidos y órganos, como la piel, el sistema gastrointestinal y respiratorio y en el hígado.

Todas estas propiedades son debidas a distintos mecanismos de acción.

Se ha demostrado que la cúrcuma posee efectos antiinflamatorios, a través de la modulación del metabolismo de los eicosanoides, tiene capacidad inmunomoduladora, principalmente alterando el perfil de las citoquinas Th1 de los linfocitos T helper, y actividad hipolipidémica, disminuyendo el colesterol, los triglicéridos y los fosfolípidos plasmáticos así como en las LDL.

Hay muchos estudios que demuestran la capacidad de la cúrcuma para estabilizar membranas y para prevenir la peroxidación lipídica, un proceso fundamental en el establecimiento, la progresión y las complicaciones de muchas patologías como las enfermedades hepáticas, renales, cardiovasculares, neurodegenerativas, en la diabetes y en las cataratas. Las últimas investigaciones sobre los efectos biológicos de los extractos de cúrcuma y de los curcuminoides están encaminados a estudiar su actividad anticancerosa, principalmente frente al cáncer de piel, colon y duodeno.

La curcumina (diferuloilmetano) es la sustancia causante del color amarillo característico de los rizomas de esta planta, y es uno de los ingredientes activos responsable de su actividad biológica.

EFFECTOS BIOLÓGICOS

Desde siglos, son muchas las propiedades atribuidas a los extractos de Curcuma longa y a su principal componente la curcumina. Esta planta ha sido aplicada para la protección y curación de afecciones cutáneas, hepáticas, frente a úlceras, alteraciones digestivas y contra parásitos intestinales, como remedio de venenos y de picaduras de serpientes y frente a distintas dolencias.

Actividad antimicrobiana

Desde 1974 se conoce la actividad antibacteriana in vitro del extracto alcohólico de cúrcuma, de la curcumina y de sus aceites esenciales contra las bacterias Gram-positivas (Lutomski et al., 1974). Asimismo, en 1987, se comprobó que la curcumina era bastante tóxica para Salmonella, aunque no para E. coli filtradas, y que tenía capacidad para alterar el DNA en presencia de luz visible (Tønnesen et al., 1987). En 1978, se demostró su actividad antifúngica (Banerjee y Nigam, 1978), Apisariyakal et al., en 1995, observaron las propiedades antifúngicas del uso tópico del aceite de cúrcuma, en un experimento realizado en cobayas, y en condiciones in vitro sobre varios aislados patológicos. Además, Kiuchi et al. (1993) estudiaron satisfactoriamente el efecto de la ciclocurcumina de la cúrcuma como un agente antiparasitario.

Otra actividad interesante de la curcumina es la inhibición de la replicación final de la expresión genética del virus HIV-1, sin causar un efecto significativo en las células (Li et al., 1993).

Mazumdar et al. (1995) demostraron el efecto inhibitorio de la curcumina sobre la integrasa del HIV-1, esencial para la integración del RNA viral en la doble cadena de DNA cromosómico antes de la replicación del virus. Posteriormente, se ha comprobado que la curcumina inhibe la transactivación de la proteína Tat segregada por el HIV-1, la cual podría estar implicada en la patogénesis del SIDA (Barthelemy et al., 1998).

Acciones específicas en determinados tejidos. Piel

En la medicina china los extractos de cúrcuma se aplican a nivel tópico directamente sobre la piel para la cicatrización de las heridas (Changy But, 1987). La reparación de los tejidos y la curación de las heridas son procesos complejos en los que están implicados fenómenos de inflamación, granulación y remodelación de tejidos; las propiedades benéficas de la cúrcuma frente a estos procesos la han convertido en un efectivo tratamiento para la cicatrización, para el tratamiento de la fistula anal y en líneas generales para cualquier proceso de reparación tisular (Si-dhu et al., 1998). Algunos autores han demostrado el efecto inhibitorio de la curcumina sobre el metabolismo del ácido araquidónico, mostrando efectos beneficiosos en lesiones de la piel como la psoriasis (Bosman, 1994). También se ha descrito este efecto reparador tópico en ratas diabéticas (Sidhu et al., 1999).

Se ha demostrado que tanto la cúrcuma como la curcumina son muy efectivas en la prevención y curación del cáncer de piel, inhibiendo el efecto de la oxidación del DNA de la epidermis y modulando la expresión genética de protooncogenes inducidos por diversos agentes carcinogénicos (Huang et al., 1991 y 1997b; Azuine y Bhide, 1992; Kakar y Roy, 1994; Bonte et al., 1997; Limtrakul et al., 1997; Parshad et al., 1998).

Tracto gastrointestinal

La aplicación de la cúrcuma en el tracto gastrointestinal consigue un efecto beneficioso tanto a nivel físico como funcional. El efecto protector frente a las úlceras gástricas y de duodeno en ratas, fue comprobado por Rafatullah et al., en 1990, aunque otros autores han observado un efecto ulcerogénico (Prasad et al., 1976; Gupta et al., 1980).

Munzenmaier et al. (1997) comprobaron que la curcumina inhibe la producción de IL-8 inducida por el *Helicobacter pylori* la cual juega un importante papel en el desarrollo de gastritis, úlcera y adenocarcinoma gástrico. En 1997, Venkatesan et al. observaron que la curcumina restaura los marcadores de daño intestinal inducidos por la bleomicina, reduciendo su efecto inflamatorio y oxidativo.

La protección que ejerce la curcumina frente a los tumores de estómago también ha sido comprobada por muchos autores (Huang et al., 1997b; Deshpande et al., 1997a; Zhang et al., 1999). También se ha observado que la curcumina inhibe la proliferación de las células de cáncer de colon in vitro, independientemente a su capacidad para inhibir la síntesis de prostaglandinas (Hanif et al., 1997).

Recientemente, Kawamori et al. (1999) han comprobado que la curcumina ejerce su efecto quimioprotector tanto al inicio como en la promoción y en la progresión del cáncer de colon en ratas, aumentando la apoptosis de las células tumorales.

Hígado

Una de las principales propiedades de la cúrcuma es su actividad hepatoprotectora, que ha sido revisada recientemente por Luper (1999); se ha demostrado este efecto frente a varios tóxicos hepáticos in vitro e in vivo en distintos modelos animales.

Otros autores han observado que la curcumina induce la contracción de la vesícula biliar (Rasyd y Lelo, 1999) y que previene la formación de piedras de colesterol en la bilis de ratones (Hussain y Chandrasekhara, 1992); además contribuye a la regresión de las ya formadas (Hussain y Chandrasekhara, 1994).

Sistema respiratorio

En 1990 Jain et al. encontraron efectos alentadores de un aceite volátil de cúrcuma sobre el sistema respiratorio en pacientes con bronquitis asmática (Jain et al., 1990) y sobre la citotoxicidad inducida por la ciclofosfamida (Venkatesan y Chandrakasan, 1995), la bleomicina (Venkatesan et al., 1997) y el paraquat (Venkatesan, 2000) en pulmón de rata. También, se ha observado que la curcumina es un potente agente antiproliferativo en el cáncer de pulmón (Mehta et al., 1997; Verma et al., 1998; Hong et al., 1999).

Actividad antiinflamatoria

Se ha demostrado que la cúrcuma es un compuesto antiinflamatorio en modelos de inflamación aguda, subaguda y crónica en ratones y ratas, aunque no tiene fuertes efectos analgésicos ni antipiréticos, tampoco produce una significativa irritación gástrica, ni tiene efectos en el sistema nervioso central (Srimal y Dharvan, 1973, 1985).

Muchos estudios han demostrado la capacidad antiinflamatoria de los curcuminoides mediante la modulación del metabolismo del ácido araquidónico, ya que inhiben las actividades ciclooxigenasa y lipooxigenasa, afectando la biosíntesis de prostaglandinas y tromboxanos, evitando así el desarrollo de los procesos inflamatorios y la agregación plaquetaria.

Otros mecanismos por los que la curcumina ejerce su acción antiinflamatoria se han asociado a la inhibición de la síntesis de ciclooxigenasa, lipooxigenasa y de prostaglandinas. En 1995, Chan mostró que la curcumina inhibía la producción del factor de necrosis tumoral (TNF- α) producido por una línea celular de monocitos y macrófagos humanos. Posteriormente, se ha atribuido el efecto antiinflamatorio y anticancerígeno de la curcumina a su capacidad para inhibir la fosfolipasa.

Actividad inmunomoduladora

Otra propiedad atribuida a la cúrcuma es su capacidad inmunomoduladora. Se ha demostrado que la cúrcuma incrementa las respuestas de los linfocitos esplénicos frente a mitógenos en ratas, y altera la población de linfocitos en ratones.

Actividad hipolipidémica

Algunos autores han estudiado el efecto de la suplementación diaria de 0.5% de curcumina en ratas con diabetes inducida por estreptozotocina, en las que detectaron una mejora significativa del estado metabólico a la vez que una reducción del colesterol sanguíneo (debido a la fracción LDL), de los triglicéridos y de los fosfolípidos. También se ha observado una reducción similar en el colesterol en el hígado y en el riñón, con un marcado incremento de la actividad de la enzima colesterol-7 α -hidroxilasa del hígado, lo que indica una mayor velocidad en el catabolismo del colesterol bajo los efectos de la curcumina. Se ha comprobado la actividad hipocolesterolémica de la Cúrcuma, que acelera la movilización del colesterol desde los tejidos periféricos al hígado, aumentando su excreción biliar.

Se ha demostrado la actividad hipocolesterolémica e hipolipidémica de la curcumina, cuando se administraba a las ratas durante 7 semanas, a dosis de 0.15% de la dieta (Hussain y Chandrasekhara, 1992). Posteriormente, Deshpande et al. (1997) estudiaron el efecto de un extracto etanólico en humanos, y observaron una disminución importante en los triglicéridos plasmáticos y algo menos drástica del colesterol total. El efecto hipolipidémico del extracto se acompañó con una disminución de la peroxidación lipídica plasmática.

En un estudio realizado por nuestro grupo de investigación en conejos hipercolesterolémicos, hemos observado que bajas dosis de un extracto hidroalcohólico de Cúrcuma longa disminuyen el colesterol total en plasma y en LDL, además de los triglicéridos y los fosfolípidos de dichas lipoproteínas.

Actividad anti carcinogénica

La principal línea de investigación de la cúrcuma en los últimos años, ha sido conocer su actividad antiproliferativa, antitumoral y anticancerosa. Se ha comprobado el efecto preventivo y curativo de la cúrcuma, la curcumina y sus extractos acuosos frente al cáncer y la formación de tumores. Los agentes estudiados han sido administrados oralmente, por inyección o probados en sistemas in vitro, y su actividad ha sido demostrada usando varios modelos y midiendo algunos marcadores enzimáticos como se describe a continuación.

Anto et al. (1980), al comparar la citotoxicidad y la actividad antitumoral de cinco curcuminoides sintéticos en cultivos de células L929, observaron que todos eran citotóxicos y que se producía un 50% de inhibición de los tumores utilizando una concentración de 1 μ g/mL, efecto similar al obtenido con la curcumina purificada.

También se ha estudiado el efecto citoprotector y quimioprotector de la curcumina (Huang et al., 1995; Rao et al., 1995; Commandeur y

Vermeulen, 1996; Pereira et al., 1996; Samaha et al., 1997). Pereira et al. (1996), administraron de 8 a 16 mg/kg/d de curcumina a 344 ratas, desde las 8 semanas hasta las 45 semanas de edad; a las 9 semanas, les administraron azoximetano o 7,12-dimetilbenzo[a]antraceno para inducir cáncer de colon y de mama, respectivamente, encontrando que la curcumina era efectiva en la prevención de estos tumores. Samaha et al., en 1997, encontraron un efecto similar cuando administraban una dosis de 2% con la dieta, y atribuyeron este efecto a un aumento de la apoptosis, que coincide con lo obtenido en tumores de células AK-5 por Khar et al., en 1999. Estos autores han propuesto un mecanismo apoptótico como explicación de la actividad antitumoral de la curcumina sobre las células tumorales AK-5, y han comprobado que esta sustancia es capaz de inhibir el crecimiento del tumor mediante la inducción de la apoptosis de estas células. Sin embargo, el mecanismo por el que la curcumina induce la apoptosis celular todavía no está claro.

Recientemente, Navis et al. (1999) han estudiado la terapia combinada de la curcumina con el cisplatino, un agente anticanceroso ampliamente usado en la curación del fibrosarcoma, y han comprobado que cuando se administran conjuntamente ambas sustancias se consigue una recuperación casi total de los marcadores enzimáticos en homogenados de hígado y riñón de ratas. Menon et al. (1995) demostraron que la administración oral de curcumina (200 nmol/kg) inhibe las metástasis intestinales y aumenta la vida de los ratones con tumores inducidos por células de melanoma B15F10. Posteriormente, Thresiamma et al.(1998) han comprobado que la curcumina protege contra el daño cromosómico producido por las radiaciones en células de médula espinal. Se ha observado que la curcumina, en presencia de luz, tiene actividad frente a las células basófilas de leucemia (Dalh et al., 1994). Asimismo, Oda (1995) demostró el efecto inhibitorio de la curcumina en la mutagénesis inducida por radiaciones UV.

Herpes genital

La curcumina puede bloquear la expresión de genes de HSV mediante la inhibición de proteínas coactivadoras como p300, previniendo así la infección viral, según un estudio publicado en la edición de abril 2008 de la revista "Virología." El sitio web de Medical News Today informó también en agosto de 2008 que los investigadores en Van Andel Institute encontraron que las células tratadas con la curcumina no apoyaron el crecimiento de VHS tipo 1. Por lo tanto, la cúrcuma puede potencialmente prevenir o tratar las aftas bucales dolorosas causadas por el virus. La Fundación Médica de Palo Alto también sugiere que la cúrcuma puede ser utilizado por vía tópica para prevenir el herpes genital.

COMPRAR

VISITAR PAGINA

Para ver este y otros instructivos de Productos Naturales, visita: <http://www.naturallya.com/descargas/>